

Consideraciones en torno a los términos etruscos *papa* y *teta* y sus relaciones isonómicas con el latín

Roberto LÓPEZ MONTERO

Instituto de Filología Clásica y Oriental “San Justino”, Madrid
rlopezcampillomontero@hotmail.com

Recibido: 9 de diciembre de 2008

Aceptado: 31 de agosto de 2009

RESUMEN

En este artículo se plantea la dificultad semántica que existe en los términos etruscos *papa* y *teta* y sus derivados morfológicos *papals/ś* y *tetalś/z*. Este último binomio se traduce, respectivamente, como ‘el del abuelo’ y ‘el de la abuela’, mientras que el significado de *papa* y *teta* parece no ser, *a priori*, el de ‘abuelo’/‘abuela’. La comparación isonómica con los términos latinos *pappus* y *pap(p)a* puede ofrecer un esbozo de solución.

Palabras clave: Etrusco. Léxico de Parentesco. Isonomía.

LÓPEZ MONTERO, R. «Consideraciones en torno a los términos etruscos *papa* y *teta* y sus relaciones isonómicas con el latín», *Cuad. Fil. Clás. Estud. Lat.* 29.2 (2009) 21-34.

Considerations concerning the Etruscan terms *papa* and *teta* and their isonomic relationship with Latin

ABSTRACT

In this paper, we analyze the semantic difficulty that exists in the Etruscan terms *papa* and *teta* and their morphologic derivatives *papals/ś* and *tetalś/z*. The latter binomial is translated, respectively, as ‘that of the grandfather’ and ‘that of the grandmother’, whereas the meaning of *papa* and *teta* seems not to be, *a priori*, that of ‘grandfather’ / ‘grandmother’. The isonomic comparison with the Latin terms *pappus* and *pap(p)a* can offer a sketch of solution.

Keywords: Etruscan. Lexicon of Kinship. Isonomy.

LÓPEZ MONTERO, R. «Considerations concerning the Etruscan terms *papa* and *teta* and their isonomic relationship with Latin», *Cuad. Fil. Clás. Estud. Lat.* 29.2 (2009) 21-34.

SUMARIO 1. Introducción. 2. Análisis de los términos *papa* y *teta*. 2.1. *Papa*. 2.2. *Teta*. 3. Esbozos de solución. 4. Referencias bibliográficas.

1. INTRODUCCIÓN

Puede extrañar la presentación de un artículo que verse sobre los términos etruscos *papa* y *teta* así como de sus derivados *papals*, *tetalś* y *papalser*. Por lo general, son vocablos que se han relacionado con el tercer grado de filiación en línea recta, es decir, con los ‘abuelos’ y los ‘nietos’. Desde época muy temprana, se viene otorgando el significado de ‘abuelo’ a *papa*, ‘abuela’ a *teta*, ‘nieto’ a *papals/ś* y a *tetalś/z* y ‘nietos’, por último, a *papalser*. Esta traducción de los mismos se ha repetido a modo de *tranquilla possessio* hasta el día de hoy. Existen, sin embargo, ciertas consideraciones que, en nuestra opinión, deben de ser tenidas en cuenta para un mejor aquilatamiento de la interpretación de este léxico etrusco. Pretendemos, en la medida de lo posible, ordenar los datos que se extraen del análisis de las inscripciones que contienen estos términos para abrir, si cabe, nuevas aproximaciones de estudio. Para ello analizaremos todos los ejemplos que se han conservado en el *corpus etruscum*.

2. ANÁLISIS DE LOS TÉRMINOS *PAPA* Y *TETA*

A pesar de que siempre se ha asignado el significado de ‘abuelo’ y ‘abuela’ a *papa* y a *teta* respectivamente, un examen riguroso de las inscripciones que contienen estas palabras parece imposibilitar una automática aceptación de tales significados. Es difícil, como veremos a continuación, encontrar un título epigráfico donde estos nominativos puedan traducirse por ‘abuelo’ y ‘abuela’.

2.1. *PAPA*

Por lo general, como venimos afirmando, los etruscólogos han traducido el término etrusco *papa* por ‘abuelo’¹. Sólo Pallottino muestra más cautela: “termine di parentela: forse indica «avo»”². Nos parece muy interesante que el afamado etruscólogo parta de una indefinición, ya que delimita el término *papa*, en primer lugar, solamente como ‘término de parentesco’. Sólo en segundo lugar le adscribe, y con duda (*forse*), el significado de ‘abuelo’. La causa de esta traducción puede partir de que el término *papals*, ‘nieto’, esté construido a partir de *papa*. En efecto, las inscripciones con *papals*—como veremos más tarde—no presentan dudas en cuanto a su significado. Si *papals* es ‘nieto’ en etrusco, entonces *papa* podría traducirse sin dificultad como ‘abuelo’.

Esta ecuación podría mantenerse siempre y cuando el nom. *papa* se pudiese interpretar como ‘abuelo’ en las inscripciones. Ahora bien, en las que contienen el tér-

¹ Cf. Pfiffig 1969, p.298 [Großvater]; Caffarello 1975, p.146 [nonno]; Bonfante 1985, p.190 [nonno]; Pit-tau 1990, p.286 [nonno]; Facchetti ²2001, p.62 [nonno].

² Pallottino ⁷1984, p.513.

mino en cuestión no existen elementos dirimientes para mantener, al menos de forma taxativa y en época histórica, el axioma *papa* = ‘abuelo’. Es más, parece que en estos títulos epigráficos es mejor ver en *papa* o bien un *nomen gentilicium* ya fosilizado, o bien el término infantil del que se servía el etrusco para referirse al ‘padre’ o a una categoría relacionada con el padre. Esto implica, por un lado, suponer ya en etr. un doblete terminológico para expresar la persona paterna: *apa* para referirse al ‘padre’ sin connotación alguna, y *papa* para referirse al mismo en un nivel familiar. Analicemos todas las inscripciones que contienen el término en nom.:

Ta 1.33 [ci to IV]: *συπυς*²*αρθ*³[*pa*]*πα*.

Ta 7.88 [psep II]: *παπα*²*vel*[*us*].

AS 1.28 [os ti rec]: *v cvenale* : *mil(nal)*²*papa*.

AS 1.29 [os ti rec]: *larθ* : *cvenle*²*papa*.

Cl 1.525 [teg rec]: *a papa ulθ(i)a(l) lθ* (= TLE 525).

Cl 1.2031 [ol fi rec]: *lθ* : *papa* : *pupainal*.

Cl 1.2032 [teg rec]: *av* · *papa* : *ls*.

Cl 1.2108 [teg rec]: *papa pla²ncur[e]s³lautni*.

Cl 2.31 [vas rec]: *σ'εθρε papa*.

Pe 1.321 [os ti rec]: *vel* : *vipi* : *alfa*:²*papa* : (= TLE 584).

Pe 1.1238 [op ti rec]: *aule* · *titie* · *papa* ·

Um 1.6 [op fi II]: *cnevile* : *papa* : *a{i}vil XXII*

En las inscripciones Cl 1.525, Cl 1.2031 y Cl 1.2032 parece claro que estamos ante un *nomen*. El orden que ocupa en la fórmula onomástica permite clasificarlo como tal. En las tres inscripciones se puede extraer la fórmula PN + N + patrónimo abreviado o matrónimo. El vocablo *ulθ(i)a(l)* de Cl 1.525 está restituído así por Rix³, pero puede mantenerse como *ulθa*, es decir, sin la desinencia de genitivo que lo desdibuja como *cognomen*. Aunque no tenga patrónimo, la posición que ocupa *papa* en Cl 2.31 permite clasificarlo también como *nomen*, valor que adscribimos por el mismo motivo a *papa* de Um 1.6. La edad de defunción que aparece en esta última inscripción (*a{i}vil XXII* = **zal zaθrum*?⁴) refuerza que *papa* pueda ser interpretado como N y no como un término de parentesco relacionado con el ‘abuelo’⁵. En efecto, se hace difícil admitir un ‘abuelo’ con 22 años.

³ Cf. Rix 1991b, p.187.

⁴ Parece que el etrusco construye así el 22, es decir, primero el dos y luego la decena de los veinte. Así se extrae de la inscripción Vc 1.94, donde el 25 está escrito *maxs zaθrums*, en genitivo de tiempo. Cf. también López Montero 2006, pp.111-112.

⁵ En las inscripciones Cl 1.525, Cl 1.2031, Cl 1.2108 y Cl 2.31 el término *papa* ha sido identificado como *nomen gentile* por d'Aversa 1984, p.324.

El resto de las inscripciones, como se puede observar, llevan el término o al principio (Ta 7.88, CI 1.2108) o al final (Ta 1.33, As 1.28, AS 1.29, Pe 1.321, Pe 1.1238). En las que está situado al final del título sepulcral, no hay dificultad en identificarlo como un *cognomen*. La secuencia onomástica PN + N + CN aparece tal cual en Ta 1.33⁶, AS 1.28 y Pe 1.1238. En AS 1.28 se ha introducido el matronímico entre el N y el CN. Para delimitar bien la categoría onomástica de *papa* en Pe 1.321, hay que aludir también a las inscripciones Pe 1.318 – 1.320, que contienen tres títulos trimembres correspondientes a miembros de una misma familia: *ar : vipi : alfa* : (Pe 1.318), *ar . vipi . alfa* . (Pe 1.319) y *vel : vipi : alfa* (Pe 1.320). Parece que *alfa* no puede ser interpretado más que como *cognomen*⁷ en todas estas inscripciones, por lo que el término *papa* de Pe 1.321, o bien se interpreta como un segundo *cognomen*, o bien como un término de parentesco. Las inscripciones que sitúan *papa* al principio tienen más visos de poder interpretar el término *papa* como perteneciente al léxico familiar. En Ta 7.88 *papa* rige el genitivo *velus*, lo que indica una subordinación de un término a otro. Lo mismo ocurre en la inscripción CI 1.2108, donde *papa* parece regir lo inmediatamente posterior.

De este breve análisis se extrae que sólo las inscripciones Pe 1.321, Ta 7.88 y CI 1.2108 pueden contener parámetros propios para poder ver en *papa* algo más que una categoría meramente onomástica. En el caso de Pe 1.321 *papa* determina, de alguna forma, la identidad del difunto dentro de la familia *vipi alfa*. Este matiz contextual, hace que *papa* pueda interpretarse mejor como *pater familias*, categoría expresada aquí con un término quizá menos formal que *apa* ‘padre’. En todo caso, no tiene por qué extraerse de aquí una conexión automática que exprese el vínculo entre un abuelo y un nieto. Puede considerarse también un término de registro afectivo el término *papa* de CI 1.2108. En la inscripción Ta 7.88 la relación que se establece entre *papa* y el gen. *velus* puede ser perfectamente la de un padre con su hijo. No hay por qué suponer una ulterior generación. Parece, de esta forma, que *papa* puede interpretarse como término de parentesco sólo en estas tres inscripciones y que en ellas nos hallaríamos, con cierta probabilidad, ante el vocablo infantil del que se servía el etrusco para referirse al padre.

Quizás pueda suponerse, así, que el etrusco disponía del doblete *apa* ‘padre’ / *papa* ‘papá’ para expresar la categoría paterna de primer grado, del mismo modo que el ie. poseía igualmente el binomio **pāter* / **atta*⁸. Este binomio etrusco *apa* ‘padre’

⁶ En la inscripción Ta 1.33 se observa la inversión N + PN + CN, fenómeno típico de la onomástica tardía de Tarquinia. Cf. Benelli 2007, p.37: “Si possono distinguere anche fenomeni di moda: così a Chiusi nel corso del II secolo a.C. si diffonde per un breve periodo l’abitudine di designare le donne senza il prenome, secondo l’uso romano. Allo stesso modo in alcune città meridionali, e particolarmente a Tarquinia en el suo territorio, soprattutto nel III secolo a.C., si tende a scrivere il prenome dopo il gentilizio (cosiddetta ‘inversione’)”.

⁷ Cf. d’Aversa 1984, p.201.

⁸ Parece aceptado este binomio en ie. desde el punto de vista terminológico. La interpretación semántica varía ligeramente dependiendo de los autores. Para algunos la oposición **pāter* / **atta* refleja la concepción mitológica y su significación nutricia respectivamente, para otros la oposición aludiría más bien a una diferenciación de registro: lenguaje adulto y lenguaje infantil. Cf. Benveniste 1969, pp.210-211: “Le terme **pāter* est prégnant dans l’emploi mythologique. Il est la qualification permanente du dieu suprême des Indo-Européens [...] Il s’en suit que *atta* doit être le «père nourricier», celui qui élève l’enfant. De là ressort la différence entre *atta* et *pāter*”.

/ *papa* ‘papá’ que proponemos, se basa en la poca consistencia semántica que hay en la equivalencia *papa* = ‘abuelo’. Las inscripciones con este término, como acabamos de analizar, no permiten asignar a tales términos el significado de ‘abuelo’ sino, antes bien, el de ‘padre’. Hay que tener en cuenta, además, que el etrusco dispone del sintagma *apa nacna* para delimitar bien esta categoría del ‘abuelo’, construcción que encuentra un paralelismo claro con *ati nacna*, ‘abuela’⁹.

Las razones que están en el fondo de la interpretación que relaciona etr. *papa* con el ‘abuelo’ son de diversa índole. Por un lado están las que podemos denominar endo-etruscas. Efectivamente, como hemos ya adelantado, la categoría de nieto se construye sobre el término etr. *papals/s* (pl. *papalser*), compuesto del étimo *papa* al que se le ha añadido la des. de gen. lambdático¹⁰ *-l* y el sufijo *-s* que podemos llamar ‘nominativizante’¹¹. El análisis de las inscripciones que contienen *papals/s* o *papalser* no muestran objeciones serias para dejar de considerarlos como portadores del significado de ‘nieto’:

AT 1.157 [sa to rec]: *larθ* [:] *arinas* : *larθal* : *papals* : *larθal* : *clan* : ²*θanχv[i]lus* : *apunal* : *lupu* : *avils* : *c(i)alχls* (Arinas Larth, nieto de Larth, hijo de Larth (y de Tanchvil Apuna, muerto a los 30 años).

AT 1.105 [op sa rec]: *aleθnas* · *v* · *v* · *θelu* · *zilaθ* · *parχis* · ²*zilaθ* · *eterav clenar* · *ci* · *acnanasa* · ³*elsoi zilaxnu* · *θeluσα* *ril XXVIII* ⁴*papalser* · *acnanasa* · *VI* · *manim* · *arce ril* · *LXVI* (= TLE 169: Alethnas Vel, hijo de Vel, elegido (?) pretor *parχis* (y) pretor *eterav*, habiendo engendrado 3 hijos, por dos veces ejerció el ser *zilax* al ser elegido (?) a la edad de 29 años, habiendo engendrado 6 nietos, murió a la edad de 66 años)¹².

Es curioso observar, sin embargo, que no sólo no está atestiguado el genitivo lambdático de *papa* (**papal*), sino que el único ejemplo que tiene los visos de poder

Cf. Villar ²1996, p.126: “Los indoeuropeos, como tantos otros pueblos, tenían dos clases de términos para expresar ciertos parentescos, especialmente «padre» y «madre». El uno corresponde al vocabulario adulto, y está representado en nuestra lengua por los términos *padre* y *madre*. El otro pertenece al vocabulario infantil (y afectivo) y cuenta en español con *papá* y *mamá*. El término **pātēr* pertenece al vocabulario adulto. Las formas indoeuropeas infantiles eran **atta* / **tata* (hetita *attaš*, griego ἄττα y τᾰτᾰ, latín *atta* y *tata*, gótico *atta*, sánscrito *tatás*) y **papa* / **appa* (palaíta *papaš*, griego πᾰπ(π)α y ἄππα, latín *pap(p)a*, tocario B *appa(-ke)*”.

⁹ Para *apa nacna* como ‘abuelo’ puede verse Vt 7.2, para *ati nacna* como ‘abuela’ véanse las inscripciones Ta 1.50, 1.51, 1.185, 7.60 y 7.87. Desde nuestro punto de vista, la inscripción Ta 1.185 (**ramθa* : *apatrui* : *larθal* : *sex* : *larθialc* : *aleθnal* : *camnas* ²*arnθal* : *larθaliola* : *puia* : *apatruis* : *pepnesc* : ^b*huzcnesc* : *velznals*[*c* : *ati* : *n*] *acna* : *pures* : *nesiθvas* : ²*avils* : *cis* : *muvalχls*: Ramtha Apatrui, hija de Larth y de Larthi Alethna, esposa de Arnth Camna, hijo de Larth; abuela de los Apatru, Pepna, Huzcna y Velzna, *pures nesiθvas*, a los 53 años) ofrece los elementos suficientes para delimitar bien el significado de *ati nacna* como ‘abuela’ y, de ahí, el de *apa nacna* como ‘abuelo’.

¹⁰ Término tomado de Pittau 1997, p.73.

¹¹ Así Pffiffig 1969, p.77 (§ 45b): “Ebenso findet sich bei redeterminierten Appellativen, die die Personen anzeigen, ein Nominativ -s: *papal-s* „Enkel“ (= der des Großvaters), *tetal-s* „Enkel“ (= der des Großmutter); Caffarello 1975, pp.83-84.

¹² Para un comentario de la inscripción AT 1.105 puede verse Wylin 2000, pp.79-80 y especialmente 285-287; Facchetti ²2001, p.88 y Pittau 1990, p.80.

considerarse un genitivo del término, se construye con el genitivo sigmático¹³, documentado, por otro lado, en el siglo VI a.C., es decir, en fecha arcaica¹⁴:

Cr 2.70 [vas VI]: *papas* (del padre, de papá).

Este dato, desde nuestro punto de vista, permite arrojar un poco de luz a la falta de correspondencia semántica que se da entre *papa* ‘papá’ y *papals* ‘nieto’. Nuestra aportación no debe considerarse en ningún momento definitiva, pero quiere incluir las dificultades a que nos estamos refiriendo. El genitivo de este sustantivo se construye en etr. con gen. sigmático (*papas*), según se puede extraer de Cr 2.70. El término *papals* está atestiguado en etrusco sólo desde el siglo IV a. C. (Cr 1.77) y mayoritariamente en época reciente¹⁵. Esta cronología puede sugerir que *papals* es una construcción tardía que sustituiría a una incómoda **papa-s-s*, es decir, a la hipotéticamente construida sobre un gen. sigmático. El término *papa-l-s* ha surgido en una época donde bien pudo el significado de *papa* referirse a un designado nuevo¹⁶: ‘papá’ y ‘abuelo’. Como ‘abuelo’ no se ha conservado en etrusco sino sólo en derivación (*papa-l-s*), por lo que la ampliación de significado parece ser también reciente.

Las razones exo-etruscas de la correspondencia *papa* = ‘abuelo’ no nos convencen en su totalidad. Pittau, siguiendo el método etimológico –hoy por hoy superado¹⁷– explica etr. *papa* mediante lat. *pappus*, al que le da el significado de

¹³ No se ha de confundir este genitivo *papas* de la inscripción Cr 2.70 con la desinencia –s nominativizante que aparece en *nomina* o *cognomina*. Aunque en origen pueda ser el mismo morfema, la función es distinta. En este último caso es la de nominativizar una categoría, tendencia, por otro lado, típica del ie. Cf. Villar 1974, pp.107-130 y 251ss. Desde nuestro punto de vista, los dobles *papa* / *papas* en *nomina* obedecen a un proceso reciente de indoeuropeización de la lengua etrusca. Para *papas* como *cognomen* en nom. puede verse CI 1.399 (*arñθ : car : pa[p]as*). Como adjetivo *papaša*, *papaša* o *papašliša* aparece exclusivamente en *nomina* o *cognomina*. Para *papaša* puede verse CI 1.949, 1.950, 1.953, 1.2077, 1.2539, 1.2540, 1.2541, 1.2542, 1.2543, 1.2544, 1.2545; para *papaša* OA 2.51, CI 1.361, 1.817, 1.1018, 1.1266; y para *papašliša* CI 1.98, 1.99, 1.792, 1.951, 1.1137, 1.1138, 1.2410.

¹⁴ Rix lee la inscripción CI 1.2034 como *ha papaia*, por lo que podría verse en ella un genitivo de *papa* con desinencia arcaica de gen. –*ia*. Sin embargo, él mismo admite la posibilidad de que la segunda palabra pueda ser leída como *vapaia*. Es difícil, en todo caso, admitir una des. de gen. arcaico en una inscripción de época reciente como es el caso. Cf. Rix 1991b, p.231.

¹⁵ Cf. Rix 1991b. Del s. III son AH 1.66 y Vs 1.181; del s. II AH 1.65 y de época reciente, es decir, del siglo I a. C. las inscripciones AT 1.157, AS 1.196, CI 1.613, CI 1.1715 y CI 1.2683. A éstas hay que añadir AT 1.105, también fechada, como hemos señalado, en época reciente.

¹⁶ Para la concepción tripolar del significado (significado, significante y designado) puede verse el trabajo de García Jurado 2003, pp.33-46.

¹⁷ El método etimológico trata de explicar el significado de las palabras etruscas a partir de su semejanza con las de una determinada lengua. Los resultados dependen de la lengua que *a priori* se ha elegido. Ha habido muchos intentos de método etimológico (o *tradizionale*, como lo llama Pallottino en 1969, p.88, n.29) pero con conclusiones muy poco consistentes. Así, por ejemplo, Coli 1947, xi: “Io sostengo infatti l’affinità della lingua etrusca con la greca e addito nella comparazione con questa la chiave per il deciframento di quella. È la tesi seguita senza frutto da alcuni dei più antichi etruscologi e in particolare da quel sagace abate Lanzi”; o Pittau 1990, pp.14-15: “Nell’effettuare la «comparazione esterna» del lessico etrusco con quelli di altre lingue del mondo antico, consapevolmente ho voluto privilegiare in modo particolare una di queste, traendone risultati che mi sembrano molto importanti: la *lingua latina*”.

‘abuelo’¹⁸. Desde nuestro punto de vista, no hace falta recurrir a la etimología para otorgar a *papa* el significado de ‘abuelo’. Todos estos términos contienen fonemas de claro sabor infantil comunes a cualquier lengua que impiden una explicación genética de un término a partir de otro. Creemos, sin embargo, que una aproximación isonómica de los términos permitiría comprender la nueva designación semántica que sufrió el término etrusco *papa*, variación que explicaría la dificultad de significado que existe entre *papa* y *papals*.

El significado del término latino *pappus* no debe encasillarse sólo en el campo semántico del ‘abuelo’. Varrón lo relaciona, sobre todo, con el *senex* ‘viejo’, es decir, con una persona de edad, que puede ser el ‘abuelo’, pero también el ‘padre’¹⁹. Al lado de este vocablo, encontramos el término latino *pāpa* o *pappa*, relacionado con el campo semántico del padre encargado de nutrir al niño²⁰. Si consideramos entonces estos términos desde el punto de vista isonómico²¹ (y no etimológico), parece razonable suponer que la variación delimitativa que existe en el término latino *pappus* ‘viejo’, se pueda aplicar también al término etrusco *papa*. La fonética infantil nos parece un rasgo que entra dentro de la isonomía. Si *pappus* y *pa(p)pa* pueden referirse en latín al ‘padre’, en etrusco el término *papa* podría referirse también a esta figura.

Con otras palabras, si consideramos lat. *pappus* como *senex* y lat. *pa(p)pa* como el término para designar al padre nutricio, no habría dificultad para poder explicar una nueva designación semántica en etrusco del término *papa*: éste recibiría un valor que se asocia también con la figura paterna, valor que, precisamente, es el que aparece en las inscripciones etruscas que lo contienen. El hecho de que en inscripciones latinas se haya encontrado también el *cognomen papa* reforzaría el uso isonómico del término en ambas lenguas.

2.2. TETA

Esta dificultad a que nos hemos referido con *papa* aparece más acentuada, si cabe, con el término etrusco *teta* en nom., traducido por los etruscólogos como

¹⁸ Pittau 2006, p.307.

¹⁹ VARRO. *Ling.*7.29: *Idem ostendit quod oppidum vocatur Casinum (hoc enim ab Sabinis orti Samnites tenuerunt) et nostri etiam nunc Forum Vetus appellant. Item significat in Atellanis aliquot Pappum, senem quod Osci casnar appellant.*

²⁰ IUV.6.632-633: *Mordeat ante aliquis quidquid porrexerit illa / quae peperit, timidus praegustet pocula papas.*

²¹ Para la isonomía puede verse Carruba 1977, pp.147-148: “Da quanto detto sopra si intuisce come si possa arrivare ad una considerazione più generale, che ci sembra ovvia: mancando vere e proprie prove di relazioni linguistiche di carattere morfologico [...], non si può parlare di isoglosse linguistiche vere e proprie con valore determinante per l’identificazione di una «parentela» nel senso corrente della parola, ma tutt’al più di «isonimie» nel campo dell’onomastica, che possono essere fatti contingenti ad un periodo, ad un influsso temporaneo, ad una trasmissione per intermediarii o sim., o, forse meglio, di «isomitie» nel campo dei collegamenti religiosi o di «isonomie» delle istituzioni familiari, legali, amministrativi e altri eventuali. Si dovrebbe quindi arguire da una situazione di questo genere che la sostanza, il nucleo fondamentale della lingua, in pratica la lingua stessa non sia da cercare in Oriente, ma in Occidente”.

‘abuela’²². Pallottino en su *Etruscologia* y Cristofani en su *Introduzione* rehúsan, sin embargo, pronunciarse al respecto y prescinden de la entrada de *teta* en sus respectivos vocabularios. En nom. está atestiguado en 8 inscripciones:

Cl 1.441 [teg rec]: *aule* ²*teta*

Cl 1.797 [op ti rec]: *vel* : *teta* : *celias*’

Cl 1.798 [os ti rec]: *vel* · *teta* · *velus*’

Cl 1.799 [os ti rec]: *aθ* : *teta* : *velus* : ²*vaninal* :

Cl 1.800 [op ma rec]: *vel* : *teta* : *arnθal*

Cl 1.2391 [op ti rec]: *ar* : *teta* : *ve* ²*cainal* : *hiś*’*unua/s*

Pe 8.1[ci ma rec]: *tezan* ²*teta* ³*ular* (= TLE 571).

AT 1.193 [psep IV-III]: *elnei* : *ramθa* *clθ* *suθiθ* ²*sacniθa* *θui* *huts* *teta* (?) ³*avlesi* *velus* *θansinas* ⁴*ati* *θuta*.

Curiosamente, encontramos en las inscripciones con etr. *teta* un paralelismo manifiesto con las inscripciones que contienen el término *papa*. Las seis primeras inscripciones están extraídas de las necrópolis de *Clusium*: Cl 1.441 de la necrópolis de *Badia di San Cristoforo*, Cl 1.797-1.800 de la de *Madonna di Riguardo* y Cl 1.2391 de lugar incierto. Como se puede observar, de estos ejemplos ninguno ofrece con claridad la equivalencia entre *teta* y ‘abuela’. En primer lugar, porque todos los titulares de las inscripciones son varones. Por otro lado, se observa con especial claridad que el término *teta* es utilizado aquí como *nomen gentile*. Esto parece muy claro en Cl 1.797 – 1.800. En Cl 1.441 no choca en absoluto, toda vez que las necrópolis están en la misma zona de *Clusium*²³. De hecho, las inscripciones de la necrópolis de *Madonna di Riguardo* permiten construir una hipotética genealogía de la *gens tetā*, elemento que apoya aún más el valor gentilicio de nuestro término en este caso. La inscripción Cl 1.2391, a su vez, también ofrece *teta* como N.

La inscripción Pe 8.1, traducida por Wylin como «*la pietra* (?), *il ‘teta’, il confine*»²⁴ reviste mucha dificultad en su comprensión. A nosotros nos interesa señalar que las diferentes interpretaciones que se han dado de la misma apuntan a ver en *teta* no un término de parentesco, sino un término relacionado con el umbro *tota*, ‘ciudad’²⁵. En

²² Pfiffig 1969, p.304 [Großmutter]; Caffarello 1975, p.147 [nonna]; Bonfante 1985, p.192 [nonna]; Facchetti ²2001, p.62 [nonna].

²³ Del mismo parecer es d’Aversa 1984, pp.177 y 350. Este autor considera *teta* como uno de los gentilicios masculinos más comunes en *Clusium*. Las inscripciones Cl 1.1797-1.800 corresponden a CIE 1553, 1554, 1555 y 1556.

²⁴ Wylin 2000, p.285.

²⁵ Cf. Buck 1904, p.349. Véase Lambrechts 1970, p.70; Pittau 1990, p.177: “*teta* forse corrisponde all’umbro *tuta*, *tota* «comunità, città». Ma può anche essere il gentilizio del magistrato che aveva proceduto a fissare i cippi terminali del pomerio”; Wylin 2000, p.285, n. 746: “Lambrechts propone in modo ipotetico un legame fra *teta* e l’umbro *tota* (= *civitas*) o persino un paralelismo con un’iscrizione umbra proveniente da Assisi (*toce stahu*), nella quale *toce* è un avverbio derivato da *tota*”.

este caso, etr. *teta* no sería sino un préstamo del umbro, interpretación que se separa de la *theoria recepta*. En todo caso, en Pe 8.1 no parece que haya una ‘abuela’ ni nada que se pueda relacionar con un término de parentesco.

En la misma línea hemos de situar el análisis de *teta* en la inscripción tarquiense AT 1.193. Adelantamos que sólo en ella se podría relacionar *teta* con ‘abuela’, siempre y cuando se mantenga una lectura de algunos vocablos –totalmente conjetural– y una específica interpretación de los mismos. La lectura de la inscripción AT 1.193, comúnmente conocida como la inscripción de la tumba *Thansina* en San Giuliano, ha sido corregida varias veces. Pallottino, en *TLE* 159²⁶, ofrece la siguiente: *elnei : ramθa clθ súθiθ²sacniśa θui eutsteta³avles velus θansinas⁴ati θuta*. Rix²⁷ da una lectura distinta: *elnei : ramθa clθ ουθiθ²sacniśa θui puts³teta³avles velus θansinas⁴ati θuta*. Esta lectura, publicada en 1991, no sólo separa ya el término *puts* del término en cuestión *teta*, sino que lee de distinta forma la primera letra de *puts*, que marca además como dudosa. Morandi²⁸, en 1992, revisa con sumo cuidado la inscripción y ofrece una nueva lectura, adoptada después por los etruscólogos²⁹: *elnei : ramθa clθ ουθiθ²sacniśa θui huts³teta³avlesi velus θansinas⁴ati θuta*. Esta lectura definitiva, y final de momento, ha sido comentada por Wylin³⁰ en 2000, que ha sabido leer correctamente también *avlesi* (en vez de *avles*). De los términos en cuestión inserta sendas fotografías que apoyan con claridad su tesis³¹. El primero está atestiguado como Ϡ+Vθ y el segundo como ϠϠϠϠ.

La interpretación de AT 1.193 no debería ser complicada. Wylin pone en duda el valor verbal de *sacniśa* (‘consagrando’), definido así desde el comienzo de la etruscología. De hecho él mismo reconoce que para AT 1.193 el valor nominal o adjetival (‘santo’, ‘sagrado’) no casa bien³² y es mejor el verbal, sobre todo por el dedicatorio *avlesi*. Nosotros pensamos que este *avlesi* no es más que un gen. dependiente de *ati* sin ningún valor dedicatorio. Con argumentos ya del pasado, se podría decir que el escriba pudo servirse de una *variatio* para indicar el nombre de los hijos de la difunta: *avle* con desinencia enfática, y *vel* con desinencia simple. Las desinencias de genitivo ampliadas (-*si*) o sin ampliar (-*s*) son perfectamente intercambiables entre sí,

²⁶ Pallottino 1968, p.41.

²⁷ Rix 1991b, p.77.

²⁸ Morandi 1992, pp.109-114.

²⁹ Por ejemplo Facchetti 2001, p.110, aunque sigue manteniendo *avles*.

³⁰ Es interesante la nota que inserta en *Il verbo etrusco*, p.279, n.722: “Il Morandi ha studiato approfonditamente l’iscrizione nella Tomba Thansina a San Giuliano ed ha reso chiara la lettura *huts* (anziché *puts* o *euts*) e la presenza di una *i* dopo *avles*. Il 14 aprile 1997 ho potuto controllare l’iscrizione nella Tomba Thansina (Tav. XVI) con il gentile aiuto del signore R. Trancalini, responsabile per la zona archeologica di San Giuliano. Ho effettivamente potuto constatare che la *i* dopo *avles* c’è senza dubbio, anche se incisa meno profondamente di altre lettere. Un *puts* è tuttavia impossibile visto il trattino orizzontale medio ben visibile di un età, che sembra più probabile di un epsilon, data la mancanza di un trattino verticale sotto quello orizzontale più basso, trattino che è presente negli altri epsilon dell’iscrizione”.

³¹ Wylin 2000, tab. XVI a y b.

³² *Ibidem*, pp.284-285.

como mostraron algunos autores³³. Hoy los etruscólogos separan entre genitivo y pertinentivo (gen. con morfema suplementario) reconociendo entre ellos una diferencia de carácter morfológico³⁴. En definitiva, una versión castellana de la inscripción podría ser la siguiente: “Eltnei Ramtha en esta tumba, consagrada aquí, abuela de cuatro³⁵ (?), de Aule (y) de Vel Thansinas madre única³⁶”.

Ahora bien, aunque admitamos la lectura de Morandi y de Wylin en AT 1.193, no podemos dejar de anotar la dificultad que entraña el sintagma *huts tetā*. Es verdad que la interpretación como ‘abuela de cuatro’ para el sintagma *huts tetā* es posible e, incluso, convincente en el contexto. Pero no olvidemos que en $\iota+\nu\theta$ la primera letra no es más que eso, hipotética. Por otra parte, el cardinal 4 está atestiguado en lengua etrusca en nom. casi siempre³⁷ como $\theta\nu\theta$, y en gen. *siempre* como $\iota\theta\nu\theta$, pero nunca como $\iota+\nu\theta$, y en AT 1.193 el grafema ι está bien claro³⁸. Aunque estas dificultades puedan solventarse mediante neutralización fonética, nos parece aún más raro en este contexto la aparición del pronombre numeral *huts* de forma aislada. La ausencia de un sustantivo que explicita lo que se cuantifica nos sorprende, toda vez que en etrusco lo cuantificado se expresa sin ninguna dificultad con el numeral y el sustantivo³⁹ y siempre así cuando se cuantifica a los nietos. No ha aparecido ningún caso de un término de parentesco que rija un numeral en genitivo del tipo **apa maχs* ‘padre de cinco’ o **ati cis* ‘madre de tres’.

Las inscripciones precedentes constatan, desde nuestro punto de vista, dificultades para asignar a *teta* el significado de ‘abuela’, recogido, por otra parte, en el sintagma *ati nacna*. Es curioso observar cómo *papa* y *teta* guardan un paralelismo funcional casi exacto: los dos funcionan mayoritariamente como *nomina gentilitia*⁴⁰ y los dos carecen de un genitivo lambdático (**papal*, **tetal*). También el gen. de *teta* se construye, desde antiguo con una des. sigmática o, incluso, con las llamadas arcaicas⁴¹:

³³ Cf. Caffarello 1975, p.93: “Si è notato infatti che la funzione del genitivo enfatico in *-si/-śi* ed in *-la/-le* spesso è uguale a quello delle forme in *-s/-ś* ed in *-l*. Per. Es in CIE 1566 *vel veratru uφalias* e CIE 1567 *lθ veratru uφaliasi*, i titoli tombali di due fratelli, notiamo l’eguaglianza del valore sintattico della formula onomastica, costituita sia nel primo sia nel secondo caso dal prenome e dal gentilizio maschile seguito dal nome del padre al genitivo semplice nel primo caso, enfatico nel secondo”.

³⁴ No es lugar aquí para adentrarnos en la distinción entre ambos casos. Para ello puede verse Agostiniani 1992, p.56 y Agostiniani 2000, p.497. También Rix ²2000, p.211.

³⁵ Algunos etruscólogos prefieren asignar a *śa* el valor numérico de 4 y a *huq* el de 6, pero ignoran la relación que se establece entre el topónimo prehelénico de *Υττηνία* con el de *Τετράπολις*. Cf. Kretschmer 1930, pp.110-111. En Caffarello 1975, pp.109-110 encontramos una magnífica síntesis de las distintas opiniones sobre la correspondencia entre términos y sus valores numéricos.

³⁶ La interpretación de *θuta* se apoya en el cardinal ‘uno’ (= *θun*), pero no deja de ser totalmente hipotético. Cf. Pittau 1990, p.77 (= TET 159).

³⁷ Sólo Pe 8.4 trae un caso de *hut* en nom.

³⁸ Para *huθ* véase TC 9, AT 0.14, AT 0.15, Vt 8.1; para *huθs* véase Ta 1.95, Ta 1.192, Ta 1.193, T1 1.200.

³⁹ Así aparece en AT 1.96 (*clenar zal acnanasa*), AT 1.105 (*papalser acnanasa* VI), Ta 1.164 (*huour max acnanas*), Ta 1.167 (*ci clenar acnanas*) o Ta 1.168 (*huour ci acnanas*).

⁴⁰ Con *teta*, al igual que con *papa*, también aparecen formas de *nomina* con el sufijo nominativizante *-s* (*tetas*: Vs 1.129) o adjetivizante (*tetaaa* 1.129).

⁴¹ Para las desinencias llamadas de “genitivo arcaico” puede verse Pallottino ⁷1984, p.472; Cristofani ²1991, pp.57-58; López Montero 2006, pp.41 y 46 y, sobre todo, Agostiniani 1993, p.28

Cr 2.48 [vas VI]: *mi tetas*

Cr 2.46 [vas VI]: *tetaia*

En síntesis, sólo en estas dos últimas inscripciones arcaicas puede atisbarse un significado de parentesco para el término *teta*. No hay ningún elemento que nos obligue a traducir Cr 2.48 o Cr 2.46 por «yo soy de la abuela». De nuevo es el sustantivo *tetalś* (Pe 1.314 y Pe 1.315) o *tetalz* (AS 1.138), cuyo significado parece ser el de ‘nieto/a de abuela’, el que ha primado en la actual versión.

3. ESBOZOS DE SOLUCIÓN

Se hace necesario ordenar los datos obtenidos hasta el momento. Que *papals* y *tetals* puedan interpretarse en etr. como ‘nieto del abuelo’ y ‘nieto de la abuela’ ha hecho que los términos *papa* y *teta* hayan sido interpretados, a su vez, como ‘abuelo’ y ‘abuela’. El análisis de las inscripciones, sin embargo, pone serias dificultades a esta asignación semántica, toda vez que dichos vocablos en nom. son, o bien *nomina gentilicia*, o bien términos de parentesco que encajan mejor dentro del registro infantil. El nom. *papa* puede ser el término infantil que, junto con *apa*, tenía el etrusco para referirse al padre. Al lado de *papa*, está el término *teta*, que reviste las mismas dificultades que el anterior. Si *papa* pudiera ser, en origen, el término infantil de *apa*, entonces *teta* podría ser, por analogía fonética, el término infantil correspondiente a *ati* ‘madre’, es decir, ‘mamá’. El latín posee el término *tata* para referirse al padre en términos familiares, así como el término *atta*, para referirse a los ancianos⁴².

Para explicar esta dificultad, pensamos que es posible partir de una designación nueva de significado en estos términos en nom., reservados quizás en un principio para el padre y la madre. La construcción *papals* y *tetals* es reciente, toda vez que se ha formado con una des. lambdática de gen. y un sufijo nominativizante. Recordemos que los gen. de estos términos están atestiguados en época arcaica como *papas* (Cr 2.70), *tetas* (Cr 2.48) y *tetaia* (Cr 2.46), pero no como **papal* o **tetal*. Esta derivación morfológica reciente nos hablaría de un momento donde el significado se corresponde también con el ‘abuelo’: *papa* no sólo significaría ya ‘papá’, sino que la paternidad era tomada en sentido más amplio: quizá ‘abuelo’. Nos hallaríamos, en todo caso, ante un desarrollo semántico de época tardía que convive al mismo tiempo con el significado anterior.

La serie que proponemos permite arrojar un poco de luz a esta descompensación terminológica. El etrusco posee, para referirse a los abuelos, los términos *apa nacna* y *ati nacna*, a los que hay que añadir el genérico *nacnvaiasi* de Ta 5.2. Al lado de éstos está el binomio *apa / ati* (plural **ap(er)*), que sirve para referirse al padre y a la madre respectivamente. Podría proponerse una serie de registro infantil en etrusco para aludir

⁴² Cf. *PAVL.* FEST. 12. En *SVET.*, *Tib.* 1 parece que el término *Atta*, a pesar de ser nombre propio, remite a un ancestro de la familia Claudia.

a este último par y que respetaría, además, la serie fonética (*apa* / *papa* y *ati* / *teta*). Las inscripciones permiten hablar de los términos *papa* y *teta* como vocablos para referirse antes al padre y a la madre que al abuelo y a la abuela. Una variación en el designado semántico de los mismos explicaría, entonces, que *papals* y *tetals* sean las palabras etruscas para referirse al ‘nieto del abuelo’ y al ‘nieto de la abuela’. Esta derivación se ha creado cuando *papa* y *teta* designan también al ‘abuelo’ y a la ‘abuela’.

Nos parece interesante la correspondencia que existe entre el lat. *pa(p)pa* ‘padre nutricio’ y el etr. *papa*⁴³. Es difícil establecer qué étimo está en el origen de uno y otro. Quizá sea suficiente plantear esta correspondencia como un factor de isonomía. También en latín encontramos *pappus* para significar al *senex*, categoría que no especifica al ‘abuelo’ o al ‘padre’ necesariamente, sino a una persona de edad. Este concepto de *pappus* como *senex* permite explicar, si se aplica también al etrusco, el cambio de delimitación semántica en esta lengua.

En síntesis, si se acepta una doble designación de los términos etr. *papa* y *teta*, designación que iría desde un concepto infantil para aludir al padre y a la madre hasta el abuelo y la abuela, se podría explicar la descompensación semántica entre *papa* y *teta* y sus correspondientes *papals* y *tetals* ‘nietos’. La comparación con los términos latinos *pa(p)pa* y *pappus*, en la medida que quede referida esta comparación en un marco de método histórico-cultural⁴⁴ y no etimológico, nos parece válida para aquilatar la cuestión. Ofrecemos, a modo de sinopsis, las conclusiones:

	Masculino	Femenino	Plural
Términos etr. para expresar al abuelo y a la abuela	<i>apa nacna</i>	<i>ati nacna</i>	<i>nacnvaiasi</i>
Términos etr. para expresar al padre y a la madre	<i>apa</i>	<i>ati</i>	<i>afrs, aφes</i> < * <i>ap(e)r</i>
Términos etr. de registro infantil que comparten dos designados (padre/abuelo y madre/abuela)	<i>papa</i>	<i>teta</i>	—
Términos etr. para el nieto (nieto de abuelo)	<i>papals/s</i> (nieto de abuela)	<i>tetals/z</i> * <i>tetals(er) (?)</i>	<i>papals(er)</i>
Términos lat. de registro infantil que comparten dos designados (<i>senex</i>)	<i>pappus</i>		

⁴³ No se nos escapa la posible relación, a su vez, entre etr. *teta* y lat. *deda* (“nodriza” ?) en *CIL* I² 379. Sin embargo las dudas sobre la interpretación de *deda* impiden una aquilatación segura.

⁴⁴ Cf. de Simone 1985, pp.29-30.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGOSTINIANI, L. (1992), «Contribution à l'étude de l'épigraphie et de la linguistique étrusque», *Lalies* 11, 37-74.
- AGOSTINIANI, L. (1993), «La considerazione tipologica nello studio dell'etrusco», *Incontri Linguistici* 16, 23-44.
- AGOSTINIANI, L. (2000), «La lingua», en M. Torelli (ed.), *Gli Etruschi* (Catalogo della mostra), Milano, pp.485-499.
- D'AVERSA, A. (1984), *Gli Etruschi di Chiusi*, Brescia.
- BENELLI, E. (2007), *Iscrizioni etrusche, leggerle e capirle*, Ancona.
- BENVENISTE, É. (1969), *Le vocabulaire des institutions indo-européennes I*, Paris.
- BONFANTE, G. - BONFANTE L. (1985), *Lingua e Cultura degli Etruschi*, Roma.
- BUCK, C. D. (1904), *A Grammar of Oscan and Umbrian*, Boston.
- CAFFARELLO, N. (1975), *Avviamento allo studio della lingua etrusca*, Firenze.
- CARRUBA, O. (1977), «L'origine degli Etruschi: il problema della lingua», en *Paleontologia linguistica. Atti del VI Convegno Internazionale di linguisti* (2-6 settembre 1974), Brescia, pp.137-153.
- COLI, U. (1947), *Saggio di lingua etrusca*, Firenze.
- CRISTOFANI, M. (1991), *Introduzione allo studio dell'etrusco*, Firenze.
- FACCHETTI, G.M. (2001), *L'enigma della lingua etrusca. La chiave per penetrare nei segreti di una civiltà avvolta per secoli nel mistero*, Roma.
- GARCÍA JURADO, F. (2003), *Introducción a la semántica latina. De la semántica tradicional al cognitivismo*, Universidad Complutense de Madrid.
- KRETSCHMER, P. (1930), «Υττηνίω», *Glotta* 18, 110-111.
- DE LABRIOLLE, P. – VILLENEUVE, F. (2002), *Juvénal. Satires*, Paris.
- LAMBRECHTS, R. (1970), *Les inscriptions avec le mot «tular» et le bornage étrusque*, Firenze.
- LÓPEZ MONTERO, R. (2006), *Introducción a la lengua etrusca*, Universidad Autónoma de Madrid.
- MARCOS CASQUERO, M.A. (1990), *Varrón. De lingua Latina*, Barcelona.
- MORANDI, A. (1992), «L'iscrizione CIE 5881 di S. Giuliano», *RBPh* 70, 109-114.
- PALLOTTINO, M. (1968), *Testimonia linguae etruscae*, Firenze.
- PALLOTTINO, M. (1969), «L'ermeneutica etrusca tra due documenti-chiave», *SE* 37, 79-91.
- PALLOTTINO, M. (1984), *Etruscologia*, Milano.
- PIFFIG, A.J. (1969), *Die etruskische Sprache. Versuch einer Gesamtdarstellung*, Graz.
- PITTAU, M. (1990), *Testi Etruschi tradotti e commentati con vocabolario*, Roma.
- PITTAU, M. (1997), *La lingua etrusca. Grammatica e Lessico*, Nùoro.
- PITTAU, M. (2005), *Dizionario della lingua etrusca*, Sassari.
- RIX, H. (1991a), *Etruskische Texte I*, Tübingen.
- RIX, H. (1991b), *Etruskische Texte II*, Tübingen.
- RIX, H. (2000), «La Scrittura e la lingua», en M. Cristofani (ed.), *Etruschi. Una nuova immagine*, Firenze, pp.199-227.
- DE SIMONE, C. (1985), «L'ermeneutica testuale etrusca oggi: prospettive e problemi», *AIWN* 7, 29-30.
- VILLAR, F. (1974), *Orígenes de la flexión nominal indoeuropea*, Madrid.

- VILLAR, F. (1996), *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa. Lenguaje e Historia*, Madrid.
- WYLLIN, K. (2000), *Il verbo etrusco. Ricerca morfosintattica delle forme usate in funzione verbale*, Roma.